



_ITINERARIOS

SICILIA, UN PARAÍSO DE PUREZA EN PLENA EUROPA

Mucho más que playas y la Cosa Nostra, la mayor isla del Mediterráneo merece un recorrido en profundidad tanto por su patrimonio artístico como por su exuberante naturaleza

Sicilia es la mayor isla del Mar Mediterráneo y se podría decir que es su centro geográfico.

La isla está casi totalmente ocupada por zonas montañosas y destaca en especial el volcán Etna, que es el más grande de Europa en activo. Además de Sicilia, la región incluye archipiélagos conformados por islas más pequeñas como las Pelagias o las Eolias.

La mezcla actual de esplendor y decadencia conviven en la Sicilia moderna a ritmo de *tarantela*. La arquitectura siciliana es fruto de las diferentes ocupaciones que vivió su territorio a lo largo de la historia: romanos, griegos, bizantinos, árabes y, en el periodo medieval normandos que dejaron su impronta en múltiples duomos, catedrales e iglesias y, por último, entre el S. XVII y XVIII la explosión del Barroco que llegó incluso a conocerse como Barroco siciliano y que supuso la construcción de ciudades completas

como la de Noto, arrasada por un terremoto y levantada de nuevo en este estilo.

Palermo

Si se busca una palabra para definir a la capital de Sicilia sin duda es "caótica". Palermo es una gran ciudad con más de 700.000 habitantes en la que aún se pueden ver los efectos de los bombardeos sufridos durante la II Guerra Mundial. Entre el caos se esconden, pero también se muestran, auténticas joyas de una época de mayor esplendor. Merecen una visita el palacio de los normandos, el pintoresco mercado de Vucciria y las catacumbas de los capuchinos. También es recomendable ver Monreale, a las afueras, que posee una impresionante catedral con magníficos mosaicos bizantinos.

Agrigento y el Valle de los Templos

Si por algo no hay que perderse una visita a la ciudad medieval de Agrigento

EL BARROCO SICILIANO

Noto, Caltagirone, Militello Val di Catania, Catania, Modica, Palazzolo, Ragusa y Scicli se sumaron a las ciudades Patrimonio de la Humanidad por su rico Barroco siciliano tardío.



es precisamente por el Valle de los Templos que se encuentra entre sus colinas. Testigo de excepción de la antigua época griega, este enclave, conserva en relativo buen estado cinco magníficos templos dóricos del siglo V antes de Cristo dignos de contemplarse "en el claroscuro" de la puesta de sol y en buena compañía. Los templos rendían culto a Hércules, la Concordia, Juno, Castor y Pólux, y Júpiter Olímpico.

Siracusa y las ciudades barrocas del sur

Esta metrópoli griega fundada en 731 antes de Cristo por colonos corintios, el centro neurálgico de Siracusa se sitúa en la isla de Ortigia, que queda unida a la ciudad por un puente. Plagada de palacios e iglesias barrocas en fase de restauración, construcciones medievales y rodeada por el mar, esta ciudad es un regalo para los sentidos que invita a la ensoñación.



En tierra firme se encuentra la zona arqueológica de Neapoli en la que se puede admirar el teatro griego de la ciudad, que sigue albergando representaciones de tragedias clásicas en años alternos. En el mismo enclave se abre la Oreja de Dionisio, una cueva de 23 metros de altura y 65 metros de profundidad con una acústica excepcional.

Desde Siracusa es imprescindible hacer una escapada a alguna de las múltiples ciudades barrocas que la circundan. Noto es una de las más bellas, en 2002 ingresó en la lista de lugares Patrimonio de la Humanidad de la Unesco.

Piazza Armerina y la Villa del Casale

La ciudad amurallada de Piazza Armerina es el punto de partida natural para una visita a la Villa del Casale. Esta famosa villa, formó parte de una finca de

recreo de los siglos III y IV y su estado de conservación se debe a una inundación de barro que la preservó durante siglos. Sus impresionantes mosaicos romanos han llegado a ser catalogados como los más excepcionales del mundo

Taormina

La espectacular localización de Taormina, entre el mar y el cráter del Etna, la convierte en la ciudad más turística de toda Sicilia. Se halla inmersa en una exuberante vegetación que le da un característico aroma a cítricos y situada en lo alto de un acantilado, por ello, para bajar hasta la playa lo mejor es valerse del funicular, que además de ahorrar esfuerzos ofrece una magnífica panorámica. El teatro griego, la catedral y los palacios son impresionantes, pero no hay que perderse los helados de limón. ■

TAORMINA
La espectacular localización de Taormina frente al mar y el cráter del Etna han hecho a la ciudad famosa por sus vistas panorámicas que le ha servido para llevar el sobrenombre de 'la perla de la costa jónica'.

COMER CON MONTALBANO



por Domingo Villar

Durante algunos años, mi única relación con Sicilia fue la lectura voraz de los libros del autor casi anciano Andrea Camilleri. Lejos del hosco tóxico mafioso habitual, por sus libros campa un amable policía siciliano, el comisario Salvo Montalbano, con mejor ojo para escrutar al criminal que el crimen. Y fue su capacidad para conmovirse en la mesa, hasta el extremo de llorar sobre el plato, la que me animó a viajar a la isla.

Allí comprobé que no había tanta exageración en el proceder de mi admirado Montalbano, y tuve la sensación de que, más que cualquier vestigio arqueológico, la base fundamental para conocer la historia de la isla era su mesa, a la que por su privilegiada posición se habían ido sentando casi todas las civilizaciones mediterráneas.

La amalgama de distintas influencias, unida a la pasión natural del siciliano, capaz de avivar el Etna si fuera necesario, conforman una gastronomía tan variada y rica como alegre y vital, y se advierte que el siciliano está abierto a ella en cualquier momento del día. Ese desorden horario ya provocaba perplejidad en Platón, que glosaba la costumbre bárbara de sus habitantes de "sentarse a comer varias veces al día".

Si una columna aparte merecerían las aceitunas, alcaparras, higos, anchoas, piñones, y el resto de elementos que conforman la personalidad inconfundible de la gastronomía siciliana, no hay que olvidar que, aunque separada de la bota, hablamos de Italia, por lo que la pasta tiene un rol principal. Eso sí, aquí comparte protagonismo con casi cualquier ingrediente, bien sean pescados (no se pierdan, si tienen ocasión, la pasta con le sarde), verduras o carnes. Y es que todo cabe en la mesa siciliana, porque como respondía Sciascia cuando le preguntaban por qué escribía siempre sobre su querida isla: "Sicilia es el mundo".

RESTAURANTES SICILIANOS EN ESPAÑA:

Z'Alta. Carrer de Torres, 25. Barcelona.
La Taverna Siciliana. Orellana, 1. Madrid.
San Marco. Betis, 68. Sevilla.
Osteria del Vicolo. Palleter, 40. Valencia.

GUÍA PRÁCTICA

❖ **Clima:** Clima mediterráneo caracterizado por un largo período estival, cálido y seco. La temperatura media se mantiene a 30 grados durante 6 meses al año.
❖ **Cómo ir:** Las ciudades de entrada por vía aérea son Palermo y Catania. No obstante, es muy recomendable llegar por vía marítima y con el coche a cuestras

en uno de los transbordadores que cruzan el estrecho de Messina procedentes de Calabria, en la península italiana. Sirve de primera toma de contacto con el modo de vida siciliano. Las principales mayoristas disponen de ofertas asequibles.

❖ **Cuánto tiempo:** Entre 10-12 días para poder ver los principales centros turísticos de interés. Merece la pena disfrutar

tanto de los monumentos como de la gastronomía y de las playas.

❖ **No olvidarse de...** Visitar Corleone; aunque el "jefe de jefes" de Cosa Nostra (la Mafia siciliana), Bernardo Provenzano está entre rejas desde abril, merece la pena respirar el ambiente de *El Padrino*. Además hay que llevar algún conjunto elegante: los sicilianos gustan de pasear para ver y ser vistos.